

Editorial

Construyendo instrumentos para pensar-nos

«Mientras las pequeñas causas locales acarrear efectos locales somos capaces de seguirlos. ¿Por qué no seríamos más capaces de seguir los mil caminos, de topología extraña, que conducen de lo local a lo global y vuelven a lo local? ¿Se vería la antropología reducida para siempre a los territorios, sin poder seguir las redes?» (Bruno Latour, 2007 :170) ¹

15

El contenido de este número 2009-2010 del Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay, ofrece una variedad significativa de temas, puntos de partida y de elementos teóricos que ayudan a pensar ejes que atraviesan conocimientos, hechos empíricos, razones, preguntas y enigmas que implican lo humano y sus circunstancias tal como se presentan a la observación científica o a la reconstrucción etnológica.

Los ejes mencionados podrían organizarse asimismo en torno a la posibilidad de repensar la temporalidad, redimensionar las relaciones entre lo particular y lo universal en el marco de un doble proceso de localización y globalización, en torno a posibles autonomías, buscando demostrar que no hay simple generación de respuestas frente a estímulos externos.

Del conjunto de trabajos, de extensión y profundidad diversa, surge claramente la determinación disciplinaria de interrogar la imbricación del sujeto con lo histórico-social, político y antropológico, llegando a “descubrir” que las subjetividades individuales

1. Bruno Latour, 2007 [1ª en fr. 1991]. Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica, Siglo XXI Editores.

producen culturalmente pactos narcisistas sobre el pacto social, reformulan la relación espacio-tiempo, componen imágenes, desafían la certeza sofocada, no verbalizada, del carácter cambiante y finito de las personas, de las obras, de las civilizaciones.

A la complejidad histórica, a las experiencias culturalmente diferenciadas de las personas en sus contextos, debemos agregar en un segundo movimiento la complejidad teórico-interpretativa de nuestra propia disciplina: existe ya una considerable acumulación de estudios y textos antropológicos sobre la diversidad etnográfica de las sociedades en su conjunto, y en menor medida, también hay producción de etnografías de nuestro país. En el doble juego teórico-metodológico, de lo general y lo particular o local, que compone todo abordaje antropológico actualizado, es recomendable prestar atención a lo que nos aportan las búsquedas que emprenden los autores, a las bibliografías consultadas, ya que aún quienes hacen primeros esfuerzos en el compromiso del field work, todos, han dedicado parte del trabajo a contrastar reflexiones y hallazgos localizados con lo que ofrece la academia en su expresión más universal y abarcativa.

El agrupamiento de textos en conjuntos separados por Secciones puede ser discutible ya que los temas, los lugares evocados, las convergencias de procedimientos o de referentes teóricos, pueden admitir otras combinaciones. Lo que resulta cada año, y queda plasmado en el índice que ordena la publicación, siempre responde a evocaciones disparadas por los contenidos y su plasticidad al ser puestos en relación entre sí y junto con las imágenes que nos ofrece la obra del artista invitado, en esta ocasión Carlos Paez Vilaró.

16

Los textos de la Primera Sección (R. Tani; J. Queiroz; N. Guigou) abordan de forma muy elaborada y a la vez explícita la complejidad propia de cualquier sistema social donde el pensamiento concibe no sólo el lenguaje, - hay que recordar que no hay aún acuerdo entre teorías: ¿cuándo y cómo comenzaron a significar los objetos y las palabras? -, sino también el arte o producción estética que “es una obra humana independiente, que existe y subsiste por sí misma” (J. Torres García, citado por R. Tani); en un plano igualmente cognitivo, subjetivo, se sitúan la producción de religiones y hasta de crueldades que regímenes de opresión objetivaron sobre personajes concretos; estos hechos nos hablan de sistemas sociales y del ser humano más acá y más allá de límites pensables.

La Segunda Sección (O. Bonilla, S. Merenson, M. Gamboa, S. Lobo, A. Goñi) nos coloca ante actores y mundos cambiantes, desplegados sintéticamente; gracias al poder de la palabra escrita nos conectamos con cambios que protagonizan poblaciones indígenas de la región amazónica, con gestas heroicas de los trabajadores de la caña de azúcar en el norte de Uruguay, con transformaciones económicas y culturales que trae la nueva ‘industria’ del turismo; el movimiento de lo global y lo local atraviesa en varios sentidos estos trabajos y sus autores ya que dan cuenta de desplazamientos reales y simbólicos con significativo interés comparativo, desde Arizona, USA, a la localidad de Cuchilla de Laureles, en Tacuarembó hay un interés de realizar una investigación participativa; o en esa misma línea se hizo un estudio comparado de procesos de *gentrificación*, especulación inmobiliaria por parte del sistema (o mercado) y participación en la resistencia de habitantes, vecinos de barrios afectados. Como queda demostrado ni en Roma, ni en Montevideo, las personas están totalmente alienadas como para no darse cuenta de que todo desarrollo y crecimiento de la ciudad no trae aparejado el desarrollo y crecimiento de ellos mismos como personas, de sus relaciones, de sus

vidas, aunque no siempre encuentren medios como para organizarse y contrarrestar la fuerza del capital o su conjunción con el poder político.

En la Tercera Sección se incluyen exclusivamente trabajos presentados por jóvenes investigadores uruguayos en uno de los Grupos de Trabajo (GT) de la Reunión de Antropología del Mercosur, VIII RAM, que tuvo lugar en Buenos Aires a fines de setiembre 2009. Con el concurso de Nicolás Guigou, quien integró la Coordinación del GT 71, « Metodologías de investigación antropológica hacia el siglo XXI » junto a Carlos Reynoso y Jorge Miceli, podemos así difundir investigaciones muy recientes y que nos reconfortan en cuanto a la tarea que cumplimos en la FHCE en la formación de recursos humanos. Como lo expresan casi todos los autores en sus textos las etnografías están hechas dentro de las exigencias curriculares de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas-FHCE (C. Defazio; J.A. Nadruz; A. C. García; V. Evia; V. Magnone; M.N. García; V. Brena) y para una Maestría en Antropología en Brasil (M. Fabreau). Habiendo cumplido con la instancia de Taller II de especialización en Antropología Social ya saben que aprender el oficio de antropólogo/a tiene también el momento crítico del pasaje a la escritura. Aquí además los autores tomaron el riesgo de la exposición y debate en la VIII RAM, ante colegas muy calificados, de diferentes países.

En la Cuarta Sección están concentrados por evidente afinidad temática estudios que abordan aspectos culturales desplegados o soterrados en los intersticios de las profesiones y de las instituciones de salud (E. Alvarez; C. Speranza; autores varios en el dossier del Programa de Antropología y Salud, Romero, S.; Rodríguez, E.; Vomero, F.; Spatakis, J.). Los diferentes abordajes postulan de alguna forma la especificidad de un campo: entrar en un hospital del sector de Salud Pública como es el viejo Hospital Maciel de Montevideo, ser parte del personal técnico en instituciones sanitarias aquí o en países hacia donde se migró (tal el caso de migración de técnicos de la salud hacia Suiza), tratar con enfermos y familiares, no parecen ser circunstancias o experiencias intercambiables con otros sectores de actividad. Si bien el sector de la salud había sido hasta fecha reciente el paradigma de prerrogativas profesionales, manejándose desde una posición de poder frente a los usuarios, la situación está francamente en proceso de revisión. La sociedad civil o el imaginario social ya no soporta calladamente el malestar frente a instituciones médicas, cuestiona, interroga, exige y hasta entabla juicios o reclamos, a veces de forma violenta y lamentable. En ese camino lleno de dificultades de orden material, organizacional y cultural, se va tomando conciencia de deberes de unos y derechos de otros. Y en este proceso no es menor el aporte que realicen análisis críticos, estudios socio-antropológicos aplicados al campo de la salud.

Finalmente la Quinta Sección a través de una variedad de actividades desplegadas durante el año², desde el DAS y en el ámbito de la FHCE, tiene el cometido de reflejar la potencial trascendencia de intercambios, investigaciones e intervenciones antropológicas: la apertura al mundo, el interés de estudiar redes, de conformar equipos interdisciplinarios, no opaca la importancia del avance en el conocimiento de las condiciones del contexto local. Por estas múltiples razones hemos multiplicado contactos e invitaciones a colegas extranjeros, a especialistas de ramas de actividades diversas, ya sean del mundo académico o del mundo del trabajo, nacional e internacional.

2. La propia diversidad de actividades y personas, hace difícil la evocación de nombres y detalles en esta breve nota editorial.

Es indudable que el flujo de las tendencias, de los capitales de orden económico y simbólico, va transformando la infraestructura y la vida cotidiana de los colectivos sociales. Desentrañar la lógica o el sentido de acciones por parte de actores sociales en sus territorios, lleva a constatar que existen matrices de acción: con diferencias relativas los comportamientos humanos tienden a tener ciertos patrones comparables y a conformar redes en espacios varios... argumentos todos que nos llevan a confirmar la impresionante riqueza de oportunidades de estudio, y de expertises, para la antropología en nuevos-viejos mundos, o instituciones, por donde se mueven las personas, las colectividades. Es una meta científica que se lee entre líneas a lo largo de este nuevo número del Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay, meta que comparten todos los autores nacionales y extranjeros, así como de quienes han venido a ofrecer cursos, conferencias, debates, documentales. Esta publicación es una forma de registro de tanta actividad y compromiso.

Sonnia Romero Gorski

Directora del Departamento de Antropología Social – FHCE
Montevideo, diciembre 2009